

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Vulnerabilidad y patologías de la identidad.

Beretervide, Virginia.

Cita:

Beretervide, Virginia (2015). *Vulnerabilidad y patologías de la identidad. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/121>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/bCG>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VULNERABILIDAD Y PATOLOGÍAS DE LA IDENTIDAD

Beretervide, Virginia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo apunta a la búsqueda de una respuesta a la situación de desvalimiento y de vulnerabilidad en la que se encuentra el hombre contemporáneo frente a las circunstancias del mundo actual, las cuales influyen en el debilitamiento de su identidad y de su subjetividad. Nuestro intento será encontrar los caminos esenciales para superar los efectos depresivos del sentimiento de vulnerabilidad a través de una auténtica autoestima y de un sano narcisismo.

Palabras clave

Vulnerabilidad, Desvalimiento, Narcisismo, Autoestima

ABSTRACT

VULNERABILITY AND PATHOLOGIES OF IDENTITY

This work aims to a research about the proposal concerning the situation of helplessness and vulnerability of the contemporary man, in front of the circumstances of the actual world, which influence on the weakening of his identity and of his subjectivity. Our purpose will be to find the ways in order to overcome the depressive feeling of vulnerability through an authentic self esteem and a healthy narcissism.

Key words

Vulnerability, Weakening, Narcissim, Self esteem

Una de las características de los tiempos contemporáneos, entre otras, es el haber perdido la conciencia de la fragilidad ontológica del hombre la cual, sin ser muchas veces percatada, se cuela por múltiples aristas de su ser como expresión de su finitud.

El despertar de esta conciencia va unida al sentimiento de vulnerabilidad que contribuye a quebrar la habitual instalación del hombre en el mundo, tendiendo a ser incesantemente aplastado por los mecanismos de evasión de la vida cotidiana, mecanismos que en muchas ocasiones son una ayuda para que el hombre no sucumba frente a esta certidumbre.

En un mundo abocado al movimiento y a la permanente innovación, en el que la fluidez, a la manera de Heráclito, da cuenta de la estabilidad, en el que la objetividad parece ser una ilusión, en el que la maleabilidad total del ser abarca no sólo a la antropología, a la ética, sino también al lenguaje, e incluso al texto, que, convertido en hipertexto es íntegramente manipulable, no sería arriesgado afirmar que, pese a la carga de omnipotencia proveniente del avance tecnológico, ha aumentado la sensación de vulnerabilidad.

En la medida en que la realidad humana se aparece como infinitamente variable, sin ningún límite que pueda ponerse a priori a sus transformaciones, el hombre va abandonando su sentimiento de mismidad porque nunca es el mismo si no hay nada en la naturaleza que no sea cultura y, por lo tanto, destinado a desaparecer en tanto abierto a otra configuración tan arbitraria y transitoria como provisional. Aún pudiendo considerarse desde múltiples aspectos, intentaremos acercarnos y cuestionarnos la temática de la vulnerabilidad a través de tres caminos esenciales:

1- la consideración ontológica del ser del hombre

2- la influencia del avance científico y tecnológico

3- la vulnerabilidad corporal orientada esencialmente al enfrentamiento de la enfermedad y al poder hegemónico de la mirada médica.

1 -La vulnerabilidad ontológica

En su obra "*Finitud y culpabilidad*", Ricoeur se refiere al ser del hombre en términos spinozianos, destacando la importancia de la afirmación originaria, del esfuerzo por existir identificado con la esencia actual, la cual es el poder de "poner" (ponerse) y no de "quitar" (tollere).

Pero al referirse al sentimiento cuya función es unir, porque el sentimiento me une a las cosas, a los seres, al ser, encuentra que, a su vez, al interiorizar todas las vinculaciones del yo con el mundo, el sentimiento suscita la escisión entre el yo y el yo, disloca al yo entre dos tensiones afectivas fundamentales: la razón y la sensibilidad. Ninguno de los conflictos externos, como la convergencia entre nuestros esfuerzos, nuestro poder de afirmación y las fuerzas de la naturaleza o del medio ambiente familiar, social y cultural podría interiorizarse, si no existiese previamente un conflicto latente en nuestro interior entre nosotros y nosotros mismos. Por eso el hombre en sí mismo y para sí mismo es desgarramiento, falta de coincidencia entre el yo y el yo, conflicto primigenio interiorizado en la tristeza de lo finito. (Ricoeur, P. *Finitud y culpabilidad*, Taurua, Bs.A., 1991, p. 147, 148)

Este hecho bruto de existir, tal como soy aquí y en este momento dado, se manifiesta como una existencia que yo no produzco ni pongo, existencia como "pura" existencia, como carencia de ser por sí. Es la in-necesidad que revela el lado negativo de todos los sentimientos de precariedad y de dependencia, por lo que tan agudamente dice: "*yo soy la in-necesidad viviente de existir*" (ibid, p. 155). Y esto es, según el autor, lo que vivimos en la modalidad afectiva de la tristeza.

Este fondo de tristeza "se nutre de todas las experiencias primitivas que incluyen la negación en su propia afirmación" teniendo como consecuencia el sentimiento de falta, pérdida, temor, pesar, decepción, dispersión, constituyendo la experiencia de lo finito como una de las raíces de la negación. Todo el esfuerzo que el hombre realiza en el afán de perseverar en el ser, se ve afectado por esta disminución de existencia como elemento negativo anterior a todo lenguaje. De este modo, dice el autor: "*todas las modalidades del sufrimiento vienen a realzar ese momento negativo latente en múltiples afectos; al sufrir, la conciencia se disgrega, se concentra y se siente negada*" (ibid, p. 156).

Sin embargo, y a pesar de esta escisión y de esta debilidad, el ser del hombre debería referirse a sí mismo como afirmación y gozo, porque es el "*mixto de la afirmación originaria y de la negación existencial*" (p. 156)

Y por eso dice: "*yo no abduco de este ser como algo pretérito y muerto . . . sino que lo abrazo como algo que soy y a lo que perte-nezco*". (ibid, p. 156)

La vulnerabilidad frente al avance científico tecnológico

El desvalimiento ontológico del hombre debido a su finitud, puede considerarse desde la perspectiva del dominio y del agobiamiento

que sufre en su ser por parte del avance tecnológico actual.

Desde esta perspectiva, el yo puede quedar escindido entre la sensación de dominio sobre el mundo por un lado y, por otro, la de sentirse cada vez más arrastrado por los medios tecnológicos. Esto incide en la fragmentación de una identidad tironeada frente a la multiplicidad de opciones que la oprimen.

Nos interesa acentuar los elementos predominantes de esta época, ya que éstos incidirán ineludiblemente, y aún sin que se tome conciencia de ello, en el aumento de la sensación de vulnerabilidad, provocando una mutación de los procesos subjetivos que pueden derivar en una verdadera patología de la identidad, la cual se va perdiendo paulatinamente convirtiéndose en algo desvaído, acosado por fuerzas exteriores.

En un artículo titulado "*Fragilidad y fiabilidad en las sociedades post-industriales*", la autora María Lucrecia Rovalletti, hace referencia acertadamente a este problema de la identidad del yo con las siguientes palabras: "*No es posible pensar ya la identidad del yo como algo meramente dado o constituido como resultado de las supuestas continuidades del sistema de acción individual. El individuo está traspasado y excedido por lo que es otro, por fuerzas que no controla*" (Rovalletti, M. Lucrecia, en Revista de Psicología UCA, Bs.As., Año I, Marzo 2005, pp. 75-87, p.80). Y en otro párrafo del mismo artículo expresa: "*Esta fragmentación del yo es consecuencia de interacciones que lo impulsan en distintas direcciones, y lo incitan a desempeñar tal variedad de roles que esfuma el concepto mismo de un yo dotado de características reconocibles*". (p. 81).

No son menores las consecuencias en lo relativo a las dimensiones espacio-temporales.

La pérdida de la idea de límite, no es una mera banalidad sino que trae consecuencias en todos los aspectos. Las pérdidas de fronteras en el espacio de la hiperrealidad en que vivimos, que unifica lo real y lo virtual, van debilitando las fronteras entre el "aquí" el "allí", lo "interior" y lo "exterior", lo "cerca" y lo "lejos" como tan bien lo explica Zygmund Baumann: "los puntos de referencia desaparecen de los mapas individuales del mundo y de los itinerarios personales de la vida" dice en su libro sobre "La globalización - Consecuencias humanas" (FCE, Bs. As. 1999, p, 112)

Esta reducción del espacio incide en la dimensión de la temporalidad, acentuando la discontinuidad temporal del yo: se vive en el instante, en el presente perpetuo, sin la finalidad que le otorgue sentido al paso del tiempo.

Es importante adentrarse en las consecuencias psicológicas de esta perpetua movilidad y manía de cambio constante que nos impone el consumismo. La insatisfacción permanente con la que conviven hoy en día los individuos, provocada por esta imposición, conlleva un desasosiego no exento de sentimientos de depresión y melancolía.

Los hábitos, que hacen a la identidad, como bien ha señalado Aristóteles, se van dejando de lado continuamente permaneciendo sólo, como dice casi humorísticamente Baumann, un "*metahábito: el hábito de cambiar de hábito*". (op.cit.p. 108)

El sentimiento solapado de vulnerabilidad frente a las posibilidades de una cultura que invita a desentenderse de todo compromiso y de todo límite, intenta encontrar un rodeo a través del ensimismamiento narcisista del sujeto.

En este intento, el agotamiento del yo se lanza, a través de diversos caminos, a la búsqueda permanente de suministros externos de autoestima que logren apuntalar su sensación de desvalimiento, como la exaltación de la búsqueda interior o la consagración a la autorrealización considerada como valor último y supremo.

Pero en esta nueva religión del yo, esta insistencia en la autoestima

puede extraviar el rumbo del trabajo de maduración cayendo en lo que Kohut llama una "sobredosis narcisista", como figura trágica que anuncia el derrumbe, el agotamiento y el resquebrajamiento del yo. Esta patología narcisista desemboca, en términos de Kohut, en un déficit estructural del self, que se encuentra debilitado, inarmónico y expuesto a estados de desintegración temporarios.

La vulnerabilidad es uno de los estados patológicos, entre otros, como la angustia de desintegración o la ansiedad, que puede tratar de evadirse a través de una exacerbación narcisista tendiente a erigirse como autodefensa frente a las afrentas exteriores.

De ahí la necesidad de encontrar un equilibrio entre autoestima y narcisismo, tratando de lograr un narcisismo sano sobre el que pueda asentarse un self cohesivo e integrado.

Un muy interesante párrafo escribe al respecto el autor Carlos Domínguez Morano en su obra: "*Los registros del deseo - Del afecto, el amor y otras pasiones*" (Desclee, Bilbao, 2001). Refiriéndose a la autoestima en relación con el fortalecimiento del yo dice: "*la autoestima está íntimamente relacionada con la confianza en sí mismo, con el talante anímico, con la autovalidación. En este sentido es pilar básico de la salud y la fortaleza yoica*" (p. 200), citando una definición del Diccionario freudiano de J.L.Valls. Y, en la misma página, en referencia a esta armonía necesaria entre autoestima y narcisismo alega: "*...la autoestima puede ser expresión de situaciones profundamente patológicas o, por el contrario, como el narcisismo, expresar dimensiones normales y positivamente sanas de la vida normal*".

En las citas que hace al respecto de otros autores como J.V.Bonet y Burns, especifica aún más la noción de autoestima diciendo que es "

... la percepción evaluativa y afectiva de uno mismo, o dicho en otros términos, lo que uno piensa y siente de sí... el conjunto de las actitudes del yo hacia sí mismo donde actitud se entiende como una pauta más o menos estable de percepción sensorial, pensamiento, evaluación, sentimiento y acción en relación a un objeto, una institución o una persona. Se trata pues de un sentimiento respecto a la propia realidad que está "fundado en acertadas percepciones de sí". (p.203)

Para lograr este adecuado equilibrio entre autoestima y narcisismo, califica a la autoestima como un trabajo destacando la necesidad de "*enfocar positivamente el aspecto positivo hacia uno mismo para no caer en ningún modo de egocentrismo o narcisismo infantilizante. La autoestima parece, pues, debe ir acompañada de un trabajo de autoanálisis crítico que necesariamente implica la participación de las funciones cognitivas*". (p. 203)

La vulnerabilidad corporal

Finalmente, es en la debilidad del cuerpo humano y sus enfermedades en donde más se enfrenta el hombre con su fragilidad y su vulnerabilidad.

Los cuerpos humanos son intrínsecamente deteriorables y, por lo tanto, vulnerables.

Pero el cuerpo humano no sólo es vulnerable ante la enfermedad sino también, y en un sesgo que se ha ido acentuando a lo largo de las épocas y, especialmente en la época actual, ante las distintas miradas que van imprimiendo sobre él los múltiples discursos transformadores de la sociedad. El cuerpo es así objeto de las miradas propias de cada cultura, de las expresiones estéticas de una época determinada, tomando especial relevancia la mirada de la que es objeto actualmente, en la sociedad del conocimiento, sociedad virtual en la que los cuerpos navegan sin ninguna barrera..

Desde el abordaje de la corporalidad, la vulnerabilidad se siente muy especialmente bajo la mirada médica, tal como lo ha señalado Foucault.

En tanto que esta mirada no se ponga en conexión con el cuerpo viva, y siga siendo objetivante, fragmentada, intimidante y hegemónica, este cuerpo estará atravesado por la sensación de fragilidad y vulnerabilidad.

Largamente ya se ha hablado de la importancia de la relación personal médico-paciente, que es la única que podría ofrecer un sustento adecuado para fortalecer la subjetividad.

Ya fue señalado esto por el gran médico académico argentino Dr. Alfredo Lanari, en una conferencia pronunciada en el VI Congreso Internacional de Cardiología el 2 de septiembre de 1974 en Buenos Aires, con el título de Conferencia Houssay. (Lanari, A.: *Vocación y convicción - Reflexiones sobre la Investigación y el futuro de la Medicina y otros escritos*, Estudio Sigma, Bs. As., 1995)

En ella señala, simple y magníficamente, cómo debe ser la mirada clínica del médico para lograr esta relación. Partiendo de afirmar la necesidad de cuidar que la influencia de la enfermedad en la psique del enfermo no ocasione depresión o angustia, y a prestarles atención si aparecen porque no “*es al corazón que estamos tratando, sino a todo el individuo*”, pasa por insistir en que no se someta al enfermo a exámenes innecesarios, que no se lo estudie “*a muerte*”, que el médico tenga la fortaleza de oponerse a presiones exteriores para no hospitalizar innecesariamente. Insiste en no entusiasmarse demasiado con lo nuevo, anteponiendo sabiduría a erudición, así como en no hacer el tratamiento de la enfermedad más penoso y fatigoso que la misma enfermedad. Describe el trabajo del clínico como el de una hormiga trabajadora, por esa “*labor minuciosa de escudriñar, de hacer repetir mil veces incongruencias en la historia clínica hasta aclarar lo que pasó realmente, de seguir el hilo de una afección que empezó hace años y que el paciente no vincula con la actual*”, para terminar afirmando que “*... ese trabajo poco intelectual, casi artesanal, es propio del gran médico*”. (op.cit. p. 157)

El buen médico, que sabe enfocar al cuerpo semióticamente, como un texto escrito en diversos lenguajes que debe descifrar, podrá así ayudar al paciente a transformar el inevitable sentimiento agobiante de la vulnerabilidad, como lo impuesto desde afuera, en algo que al interiorizarse y asumirse, pueda vivirse de otra manera.

A modo de conclusión

En tanto que el concepto de sujeto surge vinculado a una reflexividad sobre sí mismo, diversas problemáticas sugeridas por la reflexión sobre el desvalimiento y la vulnerabilidad humanas van surgiendo como interrogantes a investigar:

-¿es que el yo va aumentando su poder de dominación sobre el mundo o se va debilitando a medida que proliferan las relaciones con los otros, reales, imaginarios, virtuales?

- ¿se siente realmente el yo como aquel que conduce su propia existencia o se va disolviendo de a poco en el esfuerzo muchas veces estéril de responder a los múltiples estímulos que lo rodean?

-¿puede esta in-necesidad del existir a la que alude Ricoeur agotarse en el sentimiento de pura fragilidad y vulnerabilidad, o le queda al hombre una posibilidad de referirse a sí mismo, de acoger positivamente las incertezas que lo rodean?

- ¿será capaz el hombre de erigirse frente a la inercia irreprimible del progreso y de la innovación, de hacer un paso al costado y pararse sobre sí mismo para sacudir la rutina del poder y lograr subvertir y transgredir desde sí mismo?

Al referirse al déficit en la estructuración del self, Kohut dice que ciertas afrontas narcisistas comunes a todos, como las crisis de la vida, son verdaderas oportunidades para restaurar y modificar la estructura del self, llegando a un narcisismo transformado que tenga

la capacidad para aceptar la propia finitud y lograr una concepción válida del tiempo y sus límites, así como una mayor cohesión del yo.

Al respecto dice en un párrafo de su obra *Análisis del self*; “... cuanto más segura esté una persona con respecto a su propia aceptabilidad, más segura sea su sensación de quién es y más internalizado esté su sistema de valores en forma sana, con más autoconfianza y eficacia ofrecerá su amor sin indebido temor al rechazo y humillación.” (*Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*, Bs. As., Amorrortu, 2001, p. 267). A la llegada a este estado lo denomina “sereno triunfo interior”, que no está exento de melancolía.

Esa capacidad de aceptar la noción de límite no sólo como algo negativo sino como algo que sostiene y preserva nuestra identidad, está en relación con la actitud de estar de pie, erguido sobre la convicción de lo que me sostiene en la vida, en conexión con mi propio ser, en intimidad conmigo mismo.

Quizas una búsqueda a la superación de la vulnerabilidad estaría dada en poder responder a estas preguntas:

¿cómo estoy en el ser?

¿en qué me estoy desencontrando con mi propio ser?

¿a qué me estoy apegando?

¿qué es lo que no puedo soltar?

¿qué duelo no puedo hacer?

¿cómo puedo despertar la energía que está en mí?

Puede ser que en la respuesta a estas preguntas que nos hagamos encontremos la posibilidad de erigirnos sobre nosotros mismo y llegar, pese a todas las influencias exteriores, a ese “sereno triunfo interior” al que alude Kohut.

BIBLIOGRAFÍA

Bauman, Z.: *La globalización*, Consecuencias humanas, FCE, Bs.As., 1999

Domínguez Morano, C.: *Los registros del deseo. Del afecto, el amor y otras pasiones*, Desclée, Bilbao, 2001.

Kohut, H.: *Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*, Amorrortu, Bs. As., 2001.

Kohut, H.: *La restauración del sí mismo*, Paidós, Bs.As., 1980

Lanari, A.: *Vocación y convicción - Reflexiones sobre la Investigación, el futuro de la Medicina y otros escritos*, Estudios Sigma, Bs.As., 1995.

Lanari, A.: *Vocación y convicción. Reflexiones sobre la Investigación, el futuro de la Medicina y otros escritos.*, Estudio Sigma, 1995

Novella, E.J.: “*Identidades inestables: el síndrome borderline y la condición postmoderna*”, *Revist. Latinoam. De Psicopat.*, Fund. Sao Paulo, marzo 2015, pp.118-138.

Ricoeur, P.: *Finitud y culpabilidad*, Taurus, Bs. As., 1991

Rovaletti, M. L. : “*Fragilidad y fiabilidad en las sociedades postindustriales*” en *Revista de Psicología*, UCA, Bs.As., Año 1, Nº 1, marzo 2005, ISSN 1669-2438, pp. 75-87